

La Tierra

SEMANARIO ANARQUISTA
(Adherido a la A. A. I.)

AÑO III — Salto, (R. O.) Marzo 17 de 1923

GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA — N.º 134



DETENTE HERMANO

Al pisar los embrales de la taberna, detente, hermano. Piensa que vas a penetrar a la antesala del crimen, donde, con la misma facilidad que puedes ser víctima puedes convertirte en homicida.

En la puerta del burdel, detente, hermano, reflexiona, sobre el porvenir sombrío que te espera y el de venir más negro aún, que le aguarda a tus hijos. Piensa en la miseria que aguarda tu hogar. Piensa en tu mujer y en tus hijos que tal vez están sin comer, desahucados, llegados para que los mates, pues el mezuquino sañón que has ganado para proveer el mendrugo que calienta los dades.

En el dintel de la cantina, hermano; medita hondamente el paso que vas a dar; mide el peligro inminente a que te vas a exponer: ser víctima o asesino.

Detente, hermano; no penetres al interior de la cantina que es incubadora de crímenes, generadora de locos. No bebas. Regresa a tu hogar, y en vez de beber frenéticamente la copa, cuyo líquido puede llevarte al sepulcro o a la cárcel, anda y besa a tu mujer y a tus hijos; bebe el carino de los tuyos; embriágate de caricias, apura hasta las heces la copa del amor que es fuente de vida, salud y alegría.

Inductores de violencia

Los que se dicen hombres de sobrada cultura nos aplican, sin merecerlo, el calificativo de inductores de violencias. Que lo seamos, nadie podrá demostrarlo nunca.

Luchadores por un afán de armonía; forjadores de un porvenir de amor que sonríe en la esperanza de los pueblos; predicadores de un ideal que, en busca de la paz definitiva asentada sobre la igualdad y la justicia, rompe con la raja de su arado la dura capa de indiferencia y

ESCUCHA HERMANO

Escucha hermano: Es necesario sembrar la semilla, abrir hondos los surcos, derramarla copiosamente, sin miedo, sin detenerse un solo instante a secar el sagrado sudor que salga de nuestros poros abiertos por la fatiga, es necesario seguir sembrando, sembrando siempre, sin desmayos, sin agonías, poniendo siempre nuestra fé en el porvenir. Sembradores de verdades, éstas fructificarán. Siembra la semilla del porvenir, hermanos, esto te llenará de un goce inefable.

Escucha hermano: Goces infinitos te guardan esas semillas que derramastes en el hondo surco del pensamiento. Cuando veas convertirse la semilla en flor, cuando tu sutil mirada de sembrador de ideas vea crecer las flores de tu razón, tu conciencia de hombre libre se dilatará, y las cuerdas sensibles de tu corazón entonarán con más brío un hermoso himno, al amor y la verdad.

Escucha hermano: Cuando la semilla que echaste en el surco empiece a florecer, te sentirás hecho Dios; un amor infinito hacia la naturaleza emanará de tu corazón por la alegría de haber ayudado a la verdad a abrirse camino dentro de la conciencia de los hombres, sentirás cerca de ti a la Naturaleza, sabrás de los inefables goces del amor puro, de ese amor blanco como un lirio circundado por el sol rojo de tu idea.

Escucha hermano: Siembra la luz en el cerebro virgen de los hombres; élla alumbrará la densa noche que oscurece sus cerebros, y hará vibrar de emoción toda su sensibilidad dormida. Huende el arado por esas cabezas por las cuales los siglos no han pasado, y hazlas despertar con el canto armonioso de la primavera de la vida. Libéralos de su ignorancia con tu bervo libertario.

Escucha hermano: Siembra a

mor donde veas odios, justicia donde injusticia halles; donde veas la cruz del martirio levantarse, siembra tu piedad; donde encuentres el vicio, destruye sus llagas y limpia el pus sin temor a infectarte, Jesús hubiera hecho lo mismo sin ser cristiano.

Escucha hermano: Si te sientas sembrador, siembra tu semilla por todas partes, llena la Naturaleza de armonías, inúdala de colores, fecundala de vida; por donde vayas deja un rastro luminoso; eso es vivir, solo así se comprende la vida. Solo así sentirás nunca nostalgia y cansancio; será para ti un motivo, y el que tiene un motivo por que vivir, siente en sí el goce supremo de la creación.

Escucha hermano: Siembra la tranquilidad de espíritu entre los hombres, esto los hará más fuertes, más íntegros, los predispondrá para algo grande.

Ayuda con tu verbo revolucionario a barrer el polvo infecto que cubre sus almas, has que los hombres se sientan buenos, que sean buenos, que emanen de ellos la bondad purificadora; es también ser Anarquista, es decir, ser noble.

Escucha hermano: Siembra tus ideales de redención y si ves que el pesimismo se apodera de ti envolviéndote con la negra noche de la desilusión, has un esfuerzo, levanta tu cabeza hacia el jardín de la vida, aspira la fragancia de sus flores hermosas, besa la tierra madre, abraza tu corazón todo lo creando; y después cuando vuelvas tu mirada hacia tus compañeros, los eternos esclavos, y les veas marcados con el estigma del sufrimiento, volverás hacia ellos con más ansias de luchar, con más deseo de ser más más rebelde, de luchar más más por la libertad de ese pueblo que se agota en el martirio.

J. M. NAVARRO.
Bs. Aires, Octubre 1922

NUESTRA RUTA

El anarquismo tiende a una sociedad sin autoridad y no a crear una nueva autoridad, la de la mayoría contra la minoría; o la opresión de una nueva burocracia, a los cuales conduce, fatalmente, el socialismo marxista y el movimiento exclusivamente sindical.

FREIDEBEG.

la fertilización de la verdad y el bien,—riego y calor de los ideales nuevos;—amantes de una elevada concepción que trae en sus alas el augurio feliz de la fraternidad humana, y afirmadores de la bondad sobre la tierra, no se puede decir que estalleemos cátedras de violencias.

Tenemos la claridad y frescura del agua que salta de la roca herida; la comprensión suficiente para explicarnos la vida en sus sombras y en sus luces, y para buscarle la raíz a sus hechos. No nos vengan, pues, a tildar de inductores de violencias, los peiodistas burgueses, porque digamos que los hechos individuales y colectivos que saltan como chispas, del dolor del pueblo, son efectos fatales de las causas que genera la explotación del hombre por el hombre y que, hasta que no se surtirá ésta, han de repetirse sin remedio. Antes de decirnos nada, deberían mirarse ellos.

No somos, ni podemos ser predicadores de violencia, puesto que tampoco somos violentos por naturaleza. La violencia es en nosotros puramente defensiva. Hachad un leño y su astilla penetrará en vuestras carnes; goldead con un martillo la piedra y su chispeante esquirla penetrará en vuestros ojos; violentad a un hombre, y de rebote os devolverá violencia. Dolor que estalla, protesta que se encarna en hechos: esa es la violencia nuestra.

En cambio, los que están arriba, amos de poder y de dinero viven con, de, en y por la violencia. Sus defensores armados buena prueba nos dan, continuamente. En las urnas y en las garras del instinto tienen ellos la violencia, y la descargan como respondiendo a una necesidad vital. La violencia es, primero para su provecho; después, para su justificación.

La vida gira bajo su garra, protesta en ocasiones, y tal cual vez alza iracunda en hechos de monstruosidad. Pero la violencia de nuevo se descarga sobre ella. Ah, los crímenes burgueses, policiales!... Suman cientos a diario, victimando sin reparo a hombres y mujeres, niños y ancianos, que la brutalidad autoritaria es oja y sortia, tiene segura sola la fuerza bestial de su instinto. Zarpas de fiera, mordiscos de lobo hambriento, son los golpes que descargan.

Violentos ellos, pues, no nosotros.

Difundid "LA TIERRA"

UN JUICIO...

¿No concéis a Torralvo? ¡simpatísima persona! impagable «innovador» y «Gefe del Anarquismo Nuevo». Torralvo es más inteligente que Sar Genaro. Quien lo duda!... Pues bien: como los «innovadores», por estos pagos andan a la orden del día, nos vemos obligados a hacer circular el «nuevo verbo».

No vamos a tratar aquí, la celeste «innovación» hecha por el no menos impagable Carlés.

Dándonos a saber que tenemos un Dios nuevo y flamante. Un «Dios Argentino». ¡No! no camaradas de Tierra: Nada de eso.

Como verán más adelante.

Transcribo un párrafo del «juicioso» artículo aparecido en el «Santa Fé» en donde Torralvo hace un «estado (?) criminalista» sobre el heroico hecho del compañero Wilkens, que con el afán de servir bien a el patrón del bodrio donde garvanea, carga acuesta con un «Dorado Montero» que según él, era un sabio «criminalista». Español fa llecido hace poco; ¡lástima, por que si sigue viviendo éste sabio Dorado capaz que le salga al paso un Ricardo Mella y le volea la cabalgadura dejando a el Montero ardiendo el polvo de su derrota.

Oíd a Torralvo.

«La indignación irreflexiva, conmueve la parte afectiva del hombre, condena el hecho casual que, en nuestro caso, es el asesinato friamente perseguido a impulso aparentes de un credo ideológico. Kurt Wilkens asesino del Teniente Coronel Hector Varela, aparece ante la conciencia sublevada de la Republica, como un tipo de ideas extrema que por ellas ha matado y, en efecto en nombre de una doctrina preséntase ejecutando su crimen. Pero la doctrina no es otra cosa, a lo sumo, que el exitante que ha apostado en actividad sus impulsos criminosos; siteándose en la hipótesis de que Wilkens no tuviera ideas, no profesara ninguna teoría re dentorista, también por otros motivos más comunes, hubiera manifestado sus cualidades criminosas. Es la convicción del psicopatólogo en presencia de sujetos de esa clasificación desdichada. Hasta aquí un párrafo, y concluye así. —

El crimen perpetrado en la persona del Coronel Varela por un individuo llegado al país hace dos años nada más, procedente de unos de los países Europeos; es el crimen vulgar de un deliciente catalogado en una de las clasificaciones de la criminología moderna. No es otra cosa. La sociedad no puede por menos que indinar y que lamentar que en su seno se alberguen, crezcan y vivan semejantes ejemplares tallados sobre enfermedades congénitas, o, adquiridas. Pero, ¿cómo remediarlo?

JOSÉ TORRALVO
Diario «SANTA FÉ» Enero 28

de 1923.

Por lo transcrito, queda enterados los camaradas de «Tierra», de la forma maquiavélica de la que se vale Torralvo haciendo ablar a hombre de ciencia (más o menos Lombrosiano) que duermen en la postre no che del silencio, pagando así el tributo de su educación cristiana. Por cuanto, dice Torralvo que. «Dentro del determinismo natural—agregaba el filósofo—no es criminal, ni idiota, ni sabio el que quiere, si no el que ya viene para jello conformado psicológicamente».

Después de haber extractado lo que antecede, llegamos a la siguiente conclusión: ¿Es criminal el hombre que poseído de un grande amor hacia los que sufren bajo el dogal infamante de una sociedad prostituida, nos libra de semejante engendro?

¿Vale conformado así? ¿Esa sociedad que se indignaba y se lamentaba, permite que crezcan vivan y se alberguen en su seno siniestras figuras como la del Teniente Coronel Varela? ¿Es idiota el hombre que sabe, que solo hay dos cosas en la vida el «bien y el mal», y que hay eliminar a éste para alcanzar aquel? Todo lo demás es lección de esgrima, no batalla.

Nadie se hace criminal, idiota, o sabio sin venir conformado para ello! No es criminal o idiota el sabio que viniendo conformado para ello permanece sordo mudo ante el hecho monstruoso—como la tragedia de SANTA CRUZ.

¡Lapidari! Esta amordazando: Kurt Wilkens: Está en el Sol.

A. DESPEYROUX



Somos locos...

Nosotros somos locos: ¿lo saben ustedes, amigos míos?

Somos locos porque pensamos que una justicia humana llamada a gobernar el mundo; somos locos porque pensamos que todos los hombres son libres somos, porque pensamos que todos los hombres deben ser libres y soberanos y que no hay más legitimidad política que la que emana de sus voluntades: Somos locos porque pensamos que el reino de la razón ha de venir algún día; somos locos porque queremos creer que los tiranos y la impostura y la infamia no han de gobernar eternamente la tierra; somos locos, porque no queremos creer que nada hay en el mundo de positivo y de perpetuo fuera de las cadenas, los cañones, el plomo y el crimen! Por eso somos locos. Y sí, por eso somos locos, yo me lleno de orgullo de ser loco de ese modo.

Yo me ennoblezco con la locura de creer como creo: que un sepulcro está cavado ya para los tiranos, que la libertad viene, que el reino del pueblo se acerca, que una gran época

va a comenzar.

J. B. ALBERDI.

El derecho de ser libre

Los hombres protestan de ser esclavos de hombres.

Y en verdad que el espectáculo de la sociedad burguesa indigna.

Grandes multitudes de trabajadores son explotados en las fábricas, en las minas, en los campos, en los talleres. El sistema del salario, es el maldito tirano de los hombres, el enemigo de la justicia, el elemento que obliga al trabajo de los más en beneficio de los menos.

Si, el espectáculo de los hombres explotados y tiranizados por los hombres, es un espectáculo que indigna, y contra él están todas las esperanzas, es fuerza revolucionaria.

Hay que concluir con los regímenes infamantes. Es preciso que la justicia substituya al abuso, y a la lógica, el buen sentido, al despotismo y la sinrazón.

Es preciso que los que trabajan sean los dueños de lo que elaboran, y es preciso que todo hombre sea dueño absoluto de su propia vida.

Todo eso es preciso. Pero, varones, echad una mirada al campo, en el cual, ricos y pobres, por culpa de la mentalidad escasa de la época, y de la triste ruindad de sentimientos, sois tiranos.

La mujer, es la víctima por excelencia. Una extraña e infame concepción permite a los hombres matar en ella todo sentimiento de independencia y de voluntad apenas nace.

Educada para esclava, esclava es. Alguna que los siervos de la gleba y que los trabajadores modernos, produce lo que se le enseña, y actúa en aquello para que se la destina.

Bien encantan deben tener esto los siervos de hoy que claman y luchan por la libertad.

Si a ellos les pesan las cadenas, si a ellos les tortura la explotación y dependencia a que se hayan sujetos, de igual modo con los mismos derechos, motivos y causas, la mujer se siente agravada, desconocida y oprimida por ellos.

Abaj los amos, pero todos los amos. Los que explotan las energías de los que trabajan, los que dominan políticamente, y también los que oprimen mujeres, los que creen justo que la mujer sea un ente sin personalidad, un ente atento solo a la obediencia, a la voz del señor do.

La esclavitud es la odiosa forma de vida. Todos tienen razón cuando vuelven por sus derechos. Pero, ¡piénsalo los dueños de mujeres, los que vigilan, los que hacen penar a la mujeres.

Ellos son indignos de la libertad, porque la lucha y el esfuerzo no se pone por dejar de ser siervo, sino que se debe poner también por dejar de ser amo.

Las ideas de independencia, las ideas revolucionarias no van solo contra el capitalista que explota y el gobierno que tiraniza, sino que van también contra el concepto corriente petulante de los hombres en sus relaciones con la mujer.

El amor debe ser libre, debe ser un pacto de armonía y no la voluntad bravucona del hombre, sobre la vida femenina.

Quando las relaciones armónicas no pueden o no saben mantenerse hay gestos más nobles que los de la fuerza: brutal para poner en práctica: está la libertad de ambos, el derecho a ser libre que nunca deben perder.

LA TIERRA

Redacción y Administración

Osimani y Llerena 356

Suscripción mensual \$0.20.

Número suelto 5 cts.

Diffundid «LA TIERRA»

- PAGINA LITERARIA -

UMILDE Y ERRANTE

Hace unos años, no sé cuántos, hará doce o catorce, en época en que llevaba o creía llevar una vida trashumante, estando en San Sebastián, fui con el pintor Regoyo a visitar el Museo. Después de verlo todo, el director, Soraluze, me indicó que firmara en un álbum, y después de firmar, me dijo:

—Ponga usted sus títulos.

—¡Títulos!—exclamé yo —No tengo ninguno

—Ponga usted lo que sea. Vea usted, los demás lo han hecho también.

Miré el libro. Efectivamente; debajo de una firma, ponía: Fulano de Tal, Jefe de Administración de tercera clase y caballero Carlos III; en otra: Zutano de cual, comandante del batallón de Isabel la Católica, con la cruz de María Cristiana.

Entonces yo, quizá un poco moleestado por no tener títulos ni honores (el rencor anarquista y cristiano, que diría Nietzsche), escribí unas palabras impertinentes debajo de mi firma.

—Pío Baroja, hombre humilde y errante.

Leyó Regoyo y se echó a reír.

—¡Pero hombre, que ocurra cosa!—exclamó el director del Museo cerrando el álbum.

Y quedé allí como hombre humilde y errante, aplastado por jefes de administración de todas las clases, por comandantes de todas las armas, por caballeros de todas las cruces, por indios, banqueros, etc. etc.

¿Es que yo soy hombre humilde y errante? ¡No, no! En esta frase hay, más que verdad, fantasía literaria. Yo de humilde no tengo ni he tenido más racha un poco bulistas, de errante tampoco, porque hacer nos viajeros de poca monta no autoriza a llamarse asimismo errante.

Lo mismo que puse hombre humilde y errante podría poner hoy, hombre orgulloso y sedentario. Quizá las dos cosas tendrían algo de verdad, quizá no serían ciertas algunas de las dos. Cuando un hombre se mira mucho asimismo, llega a no saber cuál es su cara y cuál su careta.

Pío BAROJA

Sensaciones y Pensamientos

I.—EL MUNDO

Este mundo civilizado por do los esfuerzos, esta creación, donde llora y luce el alba, donde nada se produce sino después

¡FERRER!

Si en lugar de una pluma pudiera
Una espada en mi mano empuñar,
Cortaría de un golpe los males
Que pretende la idea aplastar.

Ya de Bruno Giorno, la sangre,
Una mancha a la historia legó,
Y a Ferrer, el coloso del siglo,
Por mandato del clero murió.

Galileo y los mártires muchos
De sus tumbas la voz alzarán;
Los gobiernos, cobardes traidores,
En sus cuevas, por fin temblarán.

¡Anarquistas! preparen la lucha,
Nuestro emblema triunfante será;
Los esclavos aplasten al clero,
Y la Escuela Moderna vendrá.

El gobierno Español fué maldito
En el nombre de la humanidad,
A Ferrer se mató, más no importa,
Nuestra escuela por fin triunfará.

Si los hombres son buenos y altruistas,
Con bravura debieran pelear,
Y estudiar para ser anarquistas
Y peder a los niños amar.

Los gobiernos son todos tiranos,
Enemigos de nuestro ideal,
Y no pueden ser buenos y humanos
Porque el oro más su bondad.

Anhelamos un nuevo principio
Donde todo sea altruismo y unión,
Hasta tanto luchemos con ansias
Porque venga la revolución.

Yo soy viejo anarquista, y la sangre
Siento jover, y puedo decir:
Kropotkin, Bakunin: vuestros hijos
Serán libres o habrán de morir.

Santo CERVONI

IDEALISTAS

Somos los libertarios, vamos hacia la vida
Llevando en nuestras mentes ideas de libertad,
Son grandes nuestros sueños, queremos que la herida
Del corazón humano, se cierre a la maldad.

Somos los libertarios que amamos la justicia:
La igualdad queremos, que reine la verdad,
Porque somos los libres que odiamos la estulticia
Amor es nuestra insignia, justicia y hermandad.

La autoridad al pueblo siempre lo ha masacrado,
Más hoy todos gritamos en santa rebelión,
Ni patrias, ni fronteras, ni Capital, ni Estado,
Ni leyes, ni más guerra, ni Dios ni religión.

Nos mandan a la cárcel y al hambre nos condenan
Porque somos rebeldes contra la autoridad,
Y aún no satisfechos, nos matan y encadenan.
Sembrando la miseria, el llanto y la orfandad.

Alcemos nuestras frentes, gitemos al tirano,
Basta de iniquidades, basta de explotación,
Queremos vivir libre, queremos ser hermanos
Bajo la roja enseña de anárquico pendón.

Sosé ECALISE

de haber sido destruido, donde los ayuntamientos resultan de los divorcios, donde Dios parece engullido bajo el caos de las fuerzas, donde brota el botón del nudo que le ahogaba, lo constituye el mal que trabaja, y el bien que se está fabricando.

Bajo el edificio social, hay la complicada maravilla de todos los edificios grandes, excavaciones de todas clases.

Hay mina religiosa, la mina filosófica, la mina política, la mina económica y la mina revolucionaria. Unos cavan con las ideas, otros con las cifras, otros con la cólera. Se llaman y responden desde una catacumba a otra.

Las utopías caminan por bajo tierra en las galerías y se ramifican en todos sentidos.

Hasta que sea destruida la ignorancia, existirá bajo la sociedad la gran caverna del mal.

Esta cueva es la última de todas. El odio sin excepciones. Esta cueva no conoce filósofo alguno, su cuchilla jamás a cortado una pluma. Su negro no tiene relación alguna con el negro sublime de la tinta. Nunca los dedos de la noche que se crispan bajo aquel cielo asfixiante, han hojeado ningún libro ni desplegado un periódico.

Esta cueva tiene por fin el hundimiento general. Se llama simplemente robo, prostitución, homicidio y asesinato. Es tiernas y quiere el caos. Su bóveda, extrema en la ignorancia.

No existe diferencia alguna, al menos aquí bajo en la predestinación. La misma sombra antes, la misma carne ahora, el mismo polvo después. Pero la ignorancia mezclada con la parte humana, la ennegrece.

Esta miserable negra penetra en el interior del hombre y se convierte allí en el mal.

Las gentes malas tienen la dicha negra

El mal, permitido, forma parte de la bondad.

Las ciudades como los bosques tienen sus antros donde se recoge todo lo que en ellas encierran de más malo y terrible.

Solamente que, en las ciudades, lo que se oculta de tal manera es feroz, imondo y pequeño, es decir feo; y en las selvas lo que se oculta es feroz, salvaje y grande, es decir bello, y, madrigueras por madrigueras, son preferibles las de las fieras a la de los hombres. Las cavernas valen más que los desvanes.

Los sufrimientos sociales empiezan a todas las edades.

De la fisonomía de los años se componen las figuras de los siglos.

Si la Naturaleza se llama Providencia, la Sociedad debe llamarse Provisión.

Las dos necesidades del mun-

(Continuará)

-MOVIMIENTO OBRERO-

CONSTATANDO

¿Cuán grande es el hombre cuando resiste sin amutarse, los embates continuos e inevitable del destino!

¿Quién triunfa en la persistente lucha por la vida, acaso el anacoretá, que solo piensa comer, dormir y trabajar?

¿Acaso el holgazán, que prefiere perecer antes que producir? ¡No!

Solo triunfan los cimentadores del progreso humano en su transitoria existencia; por su fervorosa pasión al trabajo, por su incansable actividad material por su altruismo por su equidad y perseverancia en bien de la humanidad.

Entonces reflexionemos los anarquistas, y no entremos en detalles; los trabajadores necesitan mucho de nuestro apoyo, y nosotros como trabajadores también, empleando el poderoso dinamismo de nuestro ideal, estemos con nuestros hermanos de clases en el sindicato; empleemos la prensa libertaria, no solo para combatir los prejuicios del actual régimen, sino también para combatir a los jesuitas que sigilosamente se introducen en el hogar común de los trabajadores (el sindicato) para arrastrarles hipócritamente a sus nefastos fines políticos estatales.

Querer triunfar ilusoriamente; colocándose al margen de la lucha, es una utopía.

La lucha de clase está comprendida entre el capital y el trabajo. El capital tiene como base, el Estado. El trabajo tiene como base, el sindicato; el sindicato es una consecuencia del régimen actual, pero al fin representa al trabajo. Allí los anarquistas, tenemos que estar.

A. C. Feglia

Paqueteros y suscriptores

Se ruega a los paqueteros y suscriptores en general de este semanario, traten de pensarse al día con la mensualidad, porque los que estamos al frente no somos millonario demasiado lo han de saber así si que no quieren que nuestra hoja no se extinga ayudennos con todo lo que puedan. No olviden.

El Administrador

Boycott

TABACOS

MEJICANO, CURANO XXX, AMERICANO, BAHIA, CANARIAS, CERRITO, RIO NOVO, TIGRE Y NEGRO AMAZONAS

-ATENTI-

Ponemos en conocimiento de los compañeros en general, y en particular a los suscriptores locales que en el balance del mes de Febrero, aparece el compañero César Mazza con una entrega de 0.20 ctms. Debiendo ser la suma de \$ 3.80, que por error del Administrador, dejara dicha suma para el mes de Marzo.

Queda pues aclarado, y las cosas en su debido lugar.

La Administración

CONSEJO FEDERAL

Este Consejo llama a sus componentes para la noche del Sábado 24 del corriente, a fin de tratar la siguiente orden del día.

- 1º Acta anterior
- 2º Correspondencia
- 3º Informe del delegado ante F. O. R. U.
- 4º Constitución del Comité pro-1º de Mayo
- 5º Asuntos varios

Amsterdam, Moscú y Berlín

Amsterdam fracasó ruidosamente, y su caída se debe al colaboracionismo de clase en el cual se embarcaron sus dirigentes, buscando así el medio de llegar al poder para hacer obra revolucionaria; objetivo que muchos de ellos lograron, desempeñar altos puestos en los gobiernos; pero una vez llegados al poder se olvidaron de las ideas revolucionarias, y el ambiente los absorbió completamente tornándolos en tiburones conservadores del régimen constituido, por cuyo hecho las organizaciones revolucionarias del mundo le hicieron el vacío.

Frente a Amsterdam se levantó Moscú, y dado el gesto heroico del pueblo ruso que había abatido el absolutismo zarista, se atrajo todas las simpatías de los revolucionarios del orbe que veían en esa revolución el preludio de la revolución social mundial.

Deslumbradas las organizaciones sindicalistas e industrialistas con el resplandor lumínico del comienzo de una nueva era corrieron a Moscú al primer llamado que se les hizo para echar las bases de una internacional sindicalista, de la cual nació la Internacional Sindical Roja, que trataba de unificar todas las fuerzas revolucionarias diseminadas.

Al principio creyóse que esa unificación podía ser factible pero luego, pasado los entusiasmos y vuelta la calma y la seriedad, se vió prácticamente que la unión no sea posible. ni deseable, pues desde el primer congreso realizado descubrióse que sus iniciadores no procedían con honradez y lealtad, sino que, buscaban el apoyo de las fuerzas revolucionarias para consolidar el poder comunista implantado en Rusia, objetivo que no lograron porque muchas organizaciones se resistieron a piegarse cuando se dieron cuenta que movimiento sindicalista quedaba supeditado a la Inter-

nacional Comunista, que, como todo sabemos, es partido gobernante en Rusia.

Nacida la Internacional Sindical Roja con estos vicios de origen y siendo dependiente de un partido, no puede representar el sindicalismo revolucionario que aspira a la supresión del patronato y de toda forma de Estado.

Si Amsterdam fracasó por el colaboracionismo, Moscú marcha también irremisiblemente al fracaso por igual causa, y el mismo vacío que le hicieron las asociaciones revolucionarias a Amsterdam le hacen hoy a Moscú.

Ni Amsterdam ni Moscú representan el sindicalismo revolucionario, y así lo han entendido las organizaciones más importantes del mundo al reunirse en Berlín, en Diciembre de 1922 para echar las bases de la Asociación Internacional de los Trabajadores, independiente de todo partido político, de toda subordinación que entrabe la autonomía sindical.

Frente a Amsterdam y Moscú que representa el reformismo, está Berlín que cuenta con la adhesión de los verdaderos sindicalistas revolucionarios. Solo hay que lamentar que la Asociación Internacional de los trabajadores no ha roto definitivamente con Moscú, cifrando aun esperanzas de unificar las fuerzas, para lo cual resolvió seguir gestionando el acercamiento con la Sindical Roja, cuando en verdad, con tales elementos, no puede haber fusión posible sin menoscabo de los principios del sindicalismo revolucionario.

balance del pic-nic a beneficio por parte iguales del Comité progresos de la F. O. R. U. y el gremio de obreros albañiles

ENTRADA

Bufet.....	\$ 22.69
Entradas vendidas.....	10.60
Bazar.....	00.25
Total entradas.....	33.54

SALIDAS

Irretta.....	\$ 17.52
Alquiler de sillas.....	2.00
Barbero.....	3.20
Músicos.....	6.00
Asesores.....	1.08
Total salidas.....	29.80

RESUMEN

Entradas.....	\$ 33.54
Salidas.....	\$ 29.80
Superavit.....	\$ 03.74
Revisadores de cuentas	Arminio Caccia—Carlos Moreno.